

“Las administraciones y los productores tendríamos que trabajar en una misma línea”



Ricard Godia es ganadero de tradición familiar con más de 20 años de dedicación personal. Fue nombrado presidente de la Asociación de Ganaderos de Bovino de Carne de Alcarràs desde su creación en 1998, permaneciendo en el cargo hasta diciembre de 2010. De la misma manera ha participado en la creación de Certicarn, es fundador de Provedella y miembro de la junta directiva de Asoprovac.

Mundo Ganadero.- El sector productor de vacuno de cebo está sometido a continuas incertidumbres (PAC, precios de las materias primas...) ¿Cuál es la actual rentabilidad del cebo de terneros?

Ricard Godia.- La rentabilidad de la cría de terneros en estos últimos años ha sido nefasta para un productor de mediano tamaño y profesional. Y me refiero al de mediano tamaño, porque aquel ganadero que combina el vacuno de cebo en pequeña cantidad con otras actividades, que en estos años tomó la decisión de reducir la cabaña y que además contaba con un pago único, seguramente se ha salvado de las pérdidas.

Pero el profesional que ha tenido que sufrir en sus carnes el aumento del precio de cereal en toda su crudeza, apostando por conservar el cliente y no dejar desatendido su mercado de la carne, ha visto como su patrimonio disminuía de manera igualmente proporcional al aumento de los créditos (el que ha podido acceder a ellos).

El pago único, al que todos sabemos que no tendríamos que contabilizar en nuestra cuenta de explotación, ha sido el único salvavidas al que hemos podido agarrarnos para evitar hundirnos demasiado de prisa; de ese modo, el que ha podido contar con este pago sin producción se ha salvado, el resto no.

MG.- ¿En su opinión, qué modelo de producción debería seguirse en la UE, y más en concreto, en nuestro país?

R.G.- El modelo de producción en Europa y en nuestro país no puede tener muchas variaciones del existente en el norte más húmedo que puede disponer de una alimentación más combinada con forrajes, ensilados y henos. En el sur debido a la falta de superficies de cultivos de regadíos estamos obligados, excepto algunas pequeñas zonas, a alimentar con cereal casi exclusivamente.

Sí que podremos mejorar en el sistema organizativo, grandes núcleos profesionalizados de cría de mamones, y después el traslado a cebaderos de cierto tamaño para poder albergar sistemas de tratamiento y eliminación de nitrógeno, CO₂, etc. Obligaciones que inevitablemente nos veremos cada vez más forzados a tratar con más seriedad.

Una asignatura pendiente es el esfuerzo que tenemos que hacer en este sector para investigar en alimentación. Necesitamos mucha energía para hacer un kilogramo de carne. Esta energía conseguida con el cereal es un lujo a la que todavía no hemos sabido sacar todo el jugo.

MG.- ¿De qué forma, piensa usted que afectará el cebo de terneros, las reformas previstas de la PAC?

R.G.- La reforma de la PAC puede ser el fin de muchísimas explotaciones ganaderas de este país.

No así, si la reforma se hace con visión de autoabastecimiento, de protección de los productores y promoción de los productos CE: productos con garantía y calidad diferenciada, bienestar animal, reducción de gases con efecto invernadero... autoexigencias inútiles totalmente si no se utilizan para lo que están creadas: vetar los productos fabricados en otros países, que no pueden demostrar estas exigencias y asegurar una renta digna a las personas que arriesgan su patrimonio y están expuesta a diferentes inclemencias, tanto de la naturaleza como de los mercados, sacrificando festivos y días de guardar.

La PAC es necesaria pero no tiene que crear deferencias entre productores de diferentes países. En mi opinión, tiene que venir bastante encorsetada del Parlamento Europeo, salvando las diferentes maneras de producción, y dejar poca opción a los países a cofinanciar, pues esto marca mucha diferencia entre los productores de los países que apuestan por la agricultura y los que tienen las arcas vacías, y no pueden acceder al total de paquetes de la PAC.

MG.- ¿Qué le supone a un ganadero como usted, económicamente hablando, cebar un ternero en la actualidad?

R.G.- El cebo de terneros hoy es engañoso totalmente. En estos meses estamos vendiendo un ganado que se compró hace

un año aproximadamente y cebado con el cereal a un precio correcto, y actualmente puede provocar algún deslumbramiento a algún productor.

Pero el actual precio de los piensos y las previsiones de los mercados de futuros del cereal nos tienen que hacer ver la realidad, y posiblemente no seamos capaces de superar una segunda crisis del cereal.

MG.- ¿Cómo se puede defender en ganadero de la volatilidad de los precios de las materias primas para la alimentación animal?

R.G.- Supongo que se podría crear algún sistema de seguros auxiliados para minimizar esta acusada variabilidad en los precios de las materias primas y que no responden a las leyes clásicas de la oferta y la demanda.

“ El pago único ha sido el salvavidas al que hemos podido agarrarnos para evitar hundirnos demasiado de prisa ”

MG.- La compra de los terneros para cebo es uno de los mayores costes y una de las mayores dificultades para su actividad. ¿Cuál es, para ustedes, la actual situación del mercado de los terneros, mamones o pasteros? ¿Cree que se conseguirá ser autosuficientes en esta materia, o habrá que seguir buscando en los demás países de nuestro entorno, pese al rechazo que esto genera en la sociedad urbana?

R.G.- Los terneros para cebo en España siempre han sido deficitarios. Es un mercado muy fluctuante que suele ir acorde con el precio de la carne. A mi entender, un sector que siempre tendría que estar ayudado de una manera acoplada, es decir, que tantos terneros producidos tanta ayuda. En el sector de la vaca nodriza es necesario promocionar el nacimiento de terneros para conseguir tener más, a precios más constantes y competitivos.

Pero no nos engañemos, es inevitable seguir comprando en países europeos y en terceros países. Seamos escrupulosos y evitemos comprar en países conflictivos >>



“ El consumidor a la hora de comprar no tiene en cuenta el coste de las exigencias que pide a nuestra producción. ¡Algo falla!

vos sanitariamente, para poder explicarlo correctamente a nuestros consumidores. Lo importante y lo que tiene que llevar valor añadido es la crianza, la alimentación, el bienestar animal, etc., no el nacimiento.

MG.- ¿Cómo está afectando al sector el rebrote de la epidemia de Lengua Azul?

R.G.- Actualmente por lo que conozco no está creado aun demasiadas restricciones de movimientos, pero todos tenemos muy presentes todavía el malestar se provocó la epidemia, las restricciones de movimientos, la falta de terneros para nuestras explotaciones, la imposibilidad de exportar, de abastecer mercados que estaban otras comunidades no afectadas, etc. La diferencia entre ahora y antes es que todos, productores y administración, estamos más concienciados. La maquinaria, en caso de vacunaciones masivas, ya no será tan difícil de arrancar, la red está

montada, sólo haría falta alguien que la ordene bien.

MG.- Por último, y en lo que se refiere a la comercialización, ¿a su juicio, en qué mercados exteriores se debe priorizar nuestras exportaciones?

R.G.- Mercados exteriores sí, son necesarios, pero el interior falta que lo mimemos y lo concienciamos bien, que sepamos vender el valor añadido que tiene nuestra producción, con todas las exigencias autoimpuestas, que no son más que las que ha pedido el consumidor. En cambio, a la hora de llenar la cesta de la compra, este no las tiene demasiado presentes, ¡algo falla!

Creo, modestamente, que las promociones de nuestra producción de una manera amplia, brillan por su ausencia. Creo que la obligación de la administración, que es la que nos impone tantas normas difíciles de cumplir, tendría que ser el promocionar nuestros productos, que gracias a estas normas, están diferenciados de otras producciones, con hormonas, sin trazabilidad, sin metros de tejado mínimo, sin normas laborales, con derecho a cargarse el Amazonas, etc.

Hoy muchos de estos animales que están tratados con tanto mimo y con tanta exigencia, se están exportando a países a los que esta diferenciación siempre le ha importado más bien poco y en cambio aquí nos importan carne de países sin estas exigencias. Repito, ¡algo falla!

La exportación a países como el Líbano ha funcionado muy bien en los últimos meses y, a mi parecer, tendríamos que estar mejor organizados con plataformas de ventas poderosas, para poder analizar y ofrecer a los países del norte de África, que al parecer junto a Asia, pueden ser el gran mercado del ganado vacuno estos próximos años.

Nosotros tenemos una ventaja frente a otros grandes países productores, que es la proximidad a los países árabes, tenemos la puerta del Líbano, tenemos los consumidores de Arabia Saudí, Egipto, Túnez, Marruecos, etc. Son países con la carne de vacuno muy valorada; el hueso que deja la carne de cerdo es interesante. Es por ello que tendríamos que trabajar las administraciones y los productores en una misma línea, y estudiar, analizar y abordar este mercado con mucho camino por recorrer. ■